

En letra impresa

● En plena efervescencia editorial, a principios de noviembre Poli Delano presentó dos nuevos libros. Entre talleres, conferencias y otros trabajos literarios, el autor sigue escribiendo.

"Me costó dar esta entrevista. Serio, los que me conocen en otras ocasiones, no se ríen. Su voz tranquila, meridionalmente dulce —como siempre— explica sus reticencias. Me siento invitado por el Mercurio. Salen libros, más y no por una novela. Hace un mes y medio murió en un accidente una persona que era... que es hija mía. Ahora tiene libros publicados, premios, aparece en antologías, tiene una edición bilingüe en francés y español. Y eso no es noticia para el diario. Me siento oprimido.

—No soy de aquellos que piensan que si no aparecen en El Mercurio no existen. Yo existo, me publican o no. Mis libros se editan, y estoy de alguna manera en el corazón de muchos lectores. Lo digo con fuerza, pero sin arrogancia. A veces las palabras pueden parecer dichas desde la arrogancia.

Las cosas, aunque nunca pierden ese tono vigoroso que a ratos las vuelve secas, pronto abandonan la hosquedad inicial. Y sus ojos brillan al compás del gozo, de la ironía o del abierto sarcasmo. De alguna manera en el corazón de los lectores", ha dicho, y es que —cuenta— no sólo la mayoría de sus obras están agotadas, pero, recientemente recibe dos o tres invitaciones al año, como escritor, para estar distintos países.

Ahora, por ejemplo, está en México viajó a su capital dos días después de conocer esta entrevista para cumplir ciertos deberes familiares (ayudar a su hija Viviana a organizar el departamento de Barbacoa) y participar en un encuentro de escritores latinoamericanos, y luego a la Feria del Libro de Guadalajara, que se cierra hoy, dando, con diversos éxitos, se lanzaron sus tres últimos libros.

Porque este ha sido un año editorial agitado para Poli que comenzó con la tercera edición de su novela "Pauca" de solitarios (Notre Marc), y continuó con la aparición en agosto de una antología de sus cuentos "Punto de vista" (Comercio), y el mes pasado, de "Muerte de una minifirma" (Lona) y de la antología que él se reúne a hilar tal "Cuentos Mexicanos" (Andrés Bello, en la que actuó como recopilador.

La novela corta "Muerte de una minifirma", que publicó en el exterior bajo el pseudónimo de Enrico Falcone, es una de sus obras más exitosas, con sobre 20 mil ejemplares vendidos. Ahora aparece, con su firma, en un volumen que incluye también otras tres novelas de su autoría: "El verano del murecillo", "Las canciones de la vibora" y "Aria para la cuerda de sol".

Están ambientadas en lugares distantes: La Sibérie, en México; El ceceno, en Chile; Le ceceno, en África, y Aza, en Nueva York, todos sitios donde vivió. Una buena muestra de ese viajar que, para él, es una forma de vida. No tiene mucho más en común, a no ser la manera de mirar el mundo ser un narrador", señala.

—¿Y cuál es la manera de mirar el mundo de Poli Delano?

—"Es lo que es difícil", esquivó la pregunta.



Poli Delano: "No me siento más paralizado, pero me siento que el cuento es una gran cosa. La novela me es más difícil, pero me gusta mucho escribir novela."

SIN CROPEL

Larga es su relación con México. Allí aprendió a leer y a escribir, hijo del escritor Luis Enrique Delano, quien fue cónsul de Chile en tierra árabe. Vivió su primera etapa mexicana entre los cuatro y los diez años. La segunda, en el exilio, entre 1974 y 1984. Años de escribir, de leer, de alternar con sus escritores. Por eso no sorprende el encargo de la Editorial Andrés Bello.

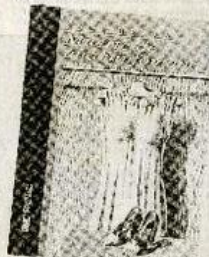
—Desde que llegué a Chile quisieron hacer esta selección. Pretendían ser, y lo estoy siendo, una especie de puente literario entre Chile y México, al menos para mi generación. Soy responsable de la venta de varios escritores mexicanos, y de que allá están conociendo algunos chilenos.

Entre ellos, Ramón Díaz Rerovic, Fernando Jerez, Pia Barros, Jaime Hage. El puente es de doble vía. "Aza de 1973, usted en contrabando en librerías chilenas libros de José Agustín o de José Emilio Pacheco, luego se produjo una discontinuidad y no llegaron los nuevos autores mexicanos. La antología puede ser un estímulo para que alguna editorial se interese, para que el público quiera conocerlos más y más sus libros". Esa fue siempre su meta.

Proyectos personales no le faltan. De su antológica novela sobre Amasa Delano, ese navegante del XVIII que fue su antepasado, dicen tenerla terminada, pero es bochoso: "Me gusta la forma, le es-

tructura. Creo que le encontré la medida, pero siento que le puede faltar un par de historias". Terminar esta "novelita" es uno de sus planes.

—Este año me dediqué a los editores, a ofrecerles cuentos, por eso salieron tantos libros. El próximo me concentraré en escribir". Eso incluye una novela en preparación, "todavía deshilva-



nada", de la que prefiere no adelantar el tema, pero también un libro de cuentos inéditos que cuenta con una narración centrada en el accidente del Atropello, que va es-

tá listo. Tiene también una novela terminada, en busca de editor; una novela ávida, dice, por sus implicancias políticas. "Supongo que por eso la han rechazado alguna vez. No creo que sea más mala que otras cosas que publican".

Además, y pese a lo dicho, va sobre de una nueva publicación, para el primer semestre del 97, "Hano le trenes", su primera novela corta para niños que, con ilustraciones, le editará Andrés Bello. La escribió el año pasado, recordando un viaje al norte, en tren, cuando tenía unos 14 años.

Como en otras ocasiones, sobre un vivencia personal alinea la ficción este reconocido escritor que no se encasilla como tal, que se considera "ese escritor que está vivo y no dice ni a canon sus lectores predilectos. Nunca en Santiago, Cartagena (en el Libro), Osona Condasa (en Ciudad de México). En todos ellos prima un carácter parecido: "viejo y sin orope", que alude a los nuevos libros y otros lectos.

—¿Hay del orope, del pirquin, de la cuquería...? ¿También de la fama?

—De la fama no he tenido ocasión de vivir. Tal vez no me interese el éxito si me interesa el poder un libro escrito.

—¿Y ya le llegó?

—Eso que le digan los lectores.

—No, los lectores.

Eduardo Arancibia M.

En letra impresa [artículo] Eduardo Arancibia M.

Libros y documentos

AUTORÍA

Arancibia M., Eduardo

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En letra impresa [artículo] Eduardo Arancibia M.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa